

Una pregunta frecuente: cuándo consultar?

Lic. Andrea Goldemberg, Lic. Paola Lipski, Lic. Gabriel Shapira*

En el equipo asistencial conformado por psicólogos y psicopedagogos especializados en la temática de la adopción, una de las áreas que abordamos son los conflictos de la niñez y de la adolescencia; nos proponemos puntuar algunos eslabones especialmente significativos respecto de la cualidad de ser adoptivo.

Consideramos que la niñez es una etapa de formación y de constitución del aparato psíquico, siendo éste un proceso complejo y trabajoso. El niño no la realiza de modo individual ya que está en intercambio con su entorno y necesita del sostén del mismo.

Nuestra mirada psicoterapéutica intenta comprender las diferentes situaciones conflictivas de niños y adolescentes que se manifiestan a través de: la palabra, el juego, el dibujo, posibilitando encontrar un sentido que alivie el síntoma y su sufrimiento.

Los niños durante su crecimiento se preguntan acerca de su origen, la concepción y la sexualidad armando sus propias teorías, siendo esta etapa significativa en la adopción ya que introduce una diferencia: la posibilidad de separación entre la mujer que gesta y la que cría.

La separación de su madre biológica y la elaboración del significado que esta experiencia adquiere tiene gran importancia para el sentimiento de autoestima y la posibilidad de sentirse merecedor de ser querido.

La libertad de pensar, interrogarse e interrogar en los niños permite comenzar el armado de la propia historia y es promotora del deseo de investigar conocer y aprender; el valor que den los adultos a sus inquietudes abrirá la puerta para futuras intereses y para expresar con mayor naturalidad las inquietudes sobre su adopción.

En el proceso de crecimiento, la adolescencia como continuación y en íntima relación con la niñez es una etapa conflictiva per se. En las familias adoptivas este proceso suele generar mayor padecimiento dado que el adolescente desea e intenta con ambivalencia y temor diferenciarse de sus padres, se exacerban las confrontaciones generacionales a partir de las cuales va armando su identidad y definiendo las identificaciones. Los cambios corporales potencian las diferencias físicas con sus padres adopti-

vos generando a veces mayor extrañeza. La posibilidad de ejercer la sexualidad en forma activa puede incrementar más allá de los temores naturales el fantasma de la repetición de la historia del origen (embarazos adolescentes).

Así mismo debe tenerse en cuenta que en la resolución de la conflictiva adolescente (entre unión /separación, dependencia /autonomía), pueden manifestarse conductas con tendencia a una mayor actuación, impulsivas y/o de riesgo o a veces aislamiento con un proceso silencioso que no genera situaciones problemáticas manifiestas para el adolescente o los padres. Esta otra

manera tan acallada de atravesar esta etapa suele ser también motivo de consulta al no presentar algunas de los movimientos propios del adolescente necesarios para su subjetivación.

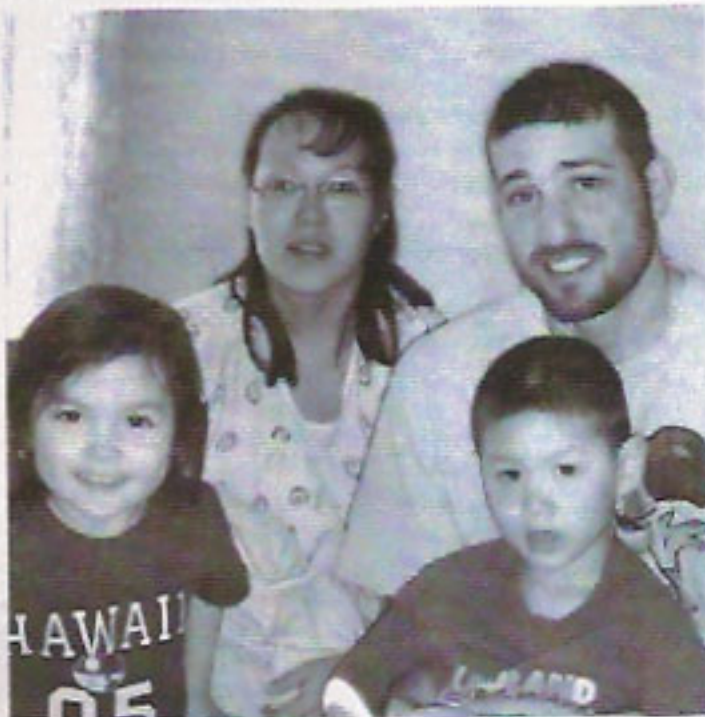
El trabajo psíquico para devenir un niño ó un adolescente tiene desarrollos singulares en cada sujeto, pueden presentarse con conductas que asombran por los cambios respecto de la niñez pero esperables y propios de esta etapa o disfunciones como síntomas, trastornos, inhibiciones, actuaciones, entre otros.

Frente a estas situaciones de conflicto las consultas llegan a nosotros por un pedido de ayuda de los padres y/o de la escuela por dificultades con el estudio, con las normas y/o con el grupo de pares.

La modalidad de intervención de los terapeutas a partir de la consulta una vez focalizada la problemática puede derivar en una indicación terapéutica para el niño o adolescente, otras en un proceso de orientación a los padres o entrevistas vinculares cuando aparecen dificultades en la relación.

Entendemos la conflictiva del paciente como una situación de crisis en su desarrollo que es un interjuego entre su historia personal, la relación con los otros y sus propios recursos. Esto no implica para nosotros categorías cerradas ó definitivas, ni tampoco adherimos a etiquetamientos diagnósticos.

El trabajo terapéutico posibilita desplegar el sentido de los acontecimientos de la propia historia a través de palabras que enriquezcan y den mayores recursos para enfrentar con posibilidades más creativas los conflictos que todo sujeto atraviesa.



*Integrantes del Equipo Asistencial de la Fundación Adoptare